

ESTUDIOS DE ANTROPOLOGÍA BIOLÓGICA

VOLUMEN XIII

*

Editoras

Magalí Civera Cerecedo
Martha Rebeca Herrera Bautista



Instituto Nacional
de Antropología
e Historia



Consejo Nacional
para la
Cultura y las Artes



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS
INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA
ASOCIACIÓN MEXICANA DE ANTROPOLOGÍA BIOLÓGICA
MÉXICO 2007

Comité editorial

Xabier Lizarraga Cruchaga
Abigail Meza Peñaloza
Florencia Peña Saint Martin
José Antonio Pompa y Padilla
Carlos Serrano Sánchez
Luis Alberto Vargas Guadarrama

Todos los artículos fueron dictaminados

Primera edición: 2007

© 2007, Instituto de Investigaciones Antropológicas
Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, 04510, México, D.F.

© 2007, Instituto Nacional de Antropología e Historia
Córdoba 45, Col. Roma, 06700, México, D.F.
sub_fomento.cncpbs@inah.gob.mx

© 2007, Asociación Mexicana de Antropología Biológica

ISSN 1405-5066

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización
escrita del titular de los derechos patrimoniales

D.R. Derechos reservados conforme a la ley
Impreso y hecho en México
Printed in Mexico

TRAS EL COMPORTAMIENTO DE LA PRIMATOLOGÍA NORTEAMERICANA

Diana A. Platas Neri

*Posgrado en Antropología, Facultad de Filosofía y Letras-Instituto de Investigaciones
Antropológicas, UNAM*

RESUMEN

Los estudios del comportamiento primate han aumentado en forma exponencial en los últimos 70 años (Strum & Fedigan 2000). A partir de los estudios realizados por Washburn, quien argumentaba que el conocimiento de nuestros parientes filogenéticamente más cercanos nos podría ayudar a entender los orígenes y la evolución del comportamiento humano, surgieron las primeras investigaciones modernas en el campo de la antropología norteamericana, y con el paso del tiempo dichos planteamientos, así como otros postulados se han desarrollado y transfigurado. Las ideas primatólogicas han cambiado y en la actualidad es pertinente preguntarnos a qué han obedecido estos cambios y cuáles han sido sus influencias, ya que para entender el devenir de la ciencia ésta debe ser reconocida como un producto social desarrollado dentro de un contexto sociohistórico. Así, este trabajo se basa en la revisión de diversos autores, se muestra una semblanza de las épocas y problemáticas que ha enfrentado la primatología norteamericana y su impacto en la antropología física.

PALABRAS CLAVE: primatología norteamericana, comportamiento, etapas del desarrollo de la disciplina, evolución humana, primates.

ABSTRACT

The studies of the primate behavior have grown exponentially in the last 70 years (Strum & Fedigan, 2000). The first approaches towards modern studies in north american anthropology appeared with the works by Washburn, who

stated that the knowledge of our nearest filogenetically relatives could help us understand the origins and evolution of human behavior, from the very first researches in american anthropology many postulates have been developed and reformulated. Primatological conceptions have changed and it would be pertinent to ask ourselves what these changes have obeyed to, and which pressures have influenced. Science should be regarded as a social product. Thus, it should be analyzed within a socio-historical context. This study, based on the revision of diverse authors' works, shows a view of the problems that North American primatology has faced and the impact it has had on Physical Anthropology.

KEY WORDS: north american primatology, behavior, stages of development of the discipline, human evolution, primates.

INTRODUCCIÓN

Sin querer, me encuentro concibiendo algo que llamaré la etología¹ de los primates humanos que estudian a otros primates. ¿Cómo ocurrió esto? Supongo que éste es un camino posible para aquellos que con una curiosidad sin límites como herramienta se enfrentan al conocimiento tratando de ver más allá de las explicaciones.

Por ello en este trabajo presento un recorrido tras el comportamiento de la primatología norteamericana, para dar cuenta de los cambios en esta disciplina, a partir de la irrupción y el desplazamiento de algunas teorías, el debate de conceptos, la reformulación y reorientación de los postulados, la exposición de los actores que han cobrado parte de esta historia y las repercusiones que esto ha tenido en la antropología. Caracterizar a la primatología resulta difícil si sólo nos atenemos a su acepción etimológica; pero si incluimos un viso histórico, podremos captar que es un vasto campo del conocimiento que ha acogido a diversos especialistas con inquietudes disímiles (Spencer 1997).

Es imposible resumir a la primatología en tan corto espacio, por lo que aquí únicamente presento los acontecimientos que ocurrieron en la última centuria en Norteamérica. Las etapas propuestas están

¹La etología, definida como “el estudio biológico del comportamiento” (Niko Tinbergen 1942), se caracteriza principalmente por sus técnicas de observación y descripción de la conducta.

caracterizadas y divididas a partir de diversos sucesos de la disciplina, como son: la publicación de obras clave para la época, la inclusión de nuevas técnicas, el abanderamiento por parte de una teoría, la búsqueda de nuevos ejes explicativos, etcétera. Las fechas propuestas en estos cortes no son criterios categóricos sino aproximaciones propositivas que reflejan estos aspectos y, a pesar de que hay una intención sistemática, es conveniente reconocer que muchas veces los científicos se desplazan, van y vienen tomando diversos elementos a lo largo del sistema de etapas o bien se estacionan en uno de estos periodos.

Mi trabajo no consiste en realizar una cronología exhaustiva de la primatología norteamericana, pues tratar de historiar una disciplina conlleva a enfrentar diversos problemas inherentes a la historia de las ciencias, como la controversia entre internalismo-externalismo,² además de las críticas que se han hecho a las historiografías lineales. En contraste con estas posturas me gustaría orientarme hacia una historia analítica, en la que se destacan las tendencias teóricas y de pensamiento centrales, lo que en mi opinión permite acercarse a explicar las relaciones entre entidades teóricas y el medio social para una interpretación de la historia de la primatología.

LOS PRECURSORES

Podemos retroceder aún más en esta cronología, pero he decidido partir del siglo XX, antes de la Segunda Guerra Mundial, ya que es aquí donde algunos analistas de esta disciplina (Spencer 1997, Strum y Fedigan 2000, y Corbey 2005) ubican una preetapa en la consolidación de la primatología, caracterizada por la recolección de datos aún con el sentido de aportaciones a una historia natural (Strum y Fedigan 2000), en donde se enfatiza la ordenación, clasificación y descripción de lo observado, y se gesta la construcción de temáticas en búsqueda de la institucionalización. En este periodo comienzan las primeras expediciones a campo *ex profeso* para estudiar el comportamiento de los

²Al respecto, Mikulinsky (1989: 231) afirma que: “ni el internalismo ni el externalismo pueden servir como fundamento teórico para una elucidación de la historia de las ciencias adecuada a la realidad misma” (para mayor información remítase a la obra de este autor).

primates, teniendo como figura principal a Robert Yerkes, quien, además de fundar el primer centro de investigación de este género en Estados Unidos, se convirtió en mecenas para que investigadores más jóvenes realizaran estudios de campo (Strum y Fedigan 2000: 8, Information Service of Wisconsin University 2000) (Cuadro 1).

Después de los años veinte, muchas líneas de investigación emergieron y se desarrollaron en paralelo, uniéndose muchas disciplinas con diferentes metodologías y preguntas (Spencer 1997: 17).

Sin duda, unas de las fuentes clave de información para los estudios posteriores en campo, por su variabilidad y contenido, fueron las investigaciones comparativas de Clarence Carpenter de los años treinta y cuarenta (Washburn y DeVore 1961, 1967), en donde describe numerosas especies y sociedades de primates; entre éstas destacan las efectuadas en la isla de Barro Colorado, Panamá, con monos aulladores y su comparación con las sociedades babuinas³ (Strum y Mitchell 1987) (Cuadro 1).

LA CONSOLIDACIÓN DE LAS PROPUESTAS (1950-HASTA PRINCIPIOS DE LOS SESENTA)

“Después de la Segunda Guerra Mundial, la primatología se desarrolló lentamente [...], a mediados de la década de los cincuenta se llevaron a cabo observaciones principalmente con babuinos” (Strack y Frick 1958, Bolwing 1959, Hall 1963, Spencer 1997: 27).

Sherwood Washburn es considerado uno de los pilares de la primatología norteamericana, pues sus estudios consolidaron la inclusión de los primates en el análisis de la evolución humana y sus investigaciones sobre la vida social de los babuinos en Kenya incluyeron a la antropología dentro de la primatología (Washburn 1951a). El resultado de estos estudios fue muy productivo no sólo en términos de investigación, sino también en cuanto a su fertilidad teórica, ya que sembraron el interés en las generaciones subsecuentes de primatólogos-antropó-

³ Otro de los sucesos trascendentales fue la expedición asiática encabezada por Clarence Carpenter, en la que participó Sherwood Washburn como estudiante recién egresado de la carrera de antropología (doctora Aura Ponce de León, comunicación personal 2005) (Figura 1).

Cuadro 1

Contiene las principales áreas de interés, los investigadores y las aportaciones que se llevaron a cabo en Norteamérica a principios del siglo xx (Strum 1987, Spencer 1997, Primate Society of Great Britain 1998, Strum y Fedigan 2000)

La investigación primatológica en Norteamérica a principios del siglo xx

Investigaciones en aprendizaje e inteligencia, cognición y habilidades mentales de los antropoides.	Robert Yerkes Psicólogo Laboratorio en Yale (1924-1929) Yerkes Primate Center, Florida, USA	<ul style="list-style-type: none"> • Promueve investigaciones de campo enfocadas en los estudios de comportamiento. • Funda el primer centro de investigación de primates en Estados Unidos. • Estudios de laboratorio para observar el desarrollo social y cognitivo.
Investigaciones anatómicas y osteopatológicas	Adolph Hans Schultz Antropólogo físico John Hopkins University, USA (1925-1970)	<ul style="list-style-type: none"> • Sistematización en la colección de esqueletos de grandes simios, con enfoque en el estudio de la variación morfológica entre poblaciones. • Comparaciones anatómicas de simios y humanos • Búsqueda de patologías esqueléticas.
Investigaciones de campo con chimpancés	Henry W. Nissen Psicólogo Auspiciado por el Yerkes Primate Center, Florida, USA (1931)	<ul style="list-style-type: none"> • Estudios de campo de corta duración sobre el comportamiento social de los chimpancés.
Investigaciones de campo con gorilas	Harold C. Bingham Psicólogo Auspiciado por el Yerkes Primate Center, Florida, USA, Carnegie Institution, Washington (1932)	<ul style="list-style-type: none"> • Estudios de campo de corta duración sobre el comportamiento social de los gorilas.
Descripción de diferentes géneros de primates a partir de las expediciones realizadas.	Clarence Carpenter Medical School, Yale University Auspiciado por Robert Yerkes (1931-1934), Pennsylvania State University Columbia University.	<ul style="list-style-type: none"> • Condujo diversas investigaciones de campo con la finalidad de observar el comportamiento de los primates <i>in situ</i> y llevar algunos ejemplares para su estudio a universidades y museos.
Interpretación temprana de las sociedades primates en su hábitat natural.	Expedición asiática de primates (1937) Museo de Zoología comparativa de Harvard Escuela de Medicina, Puerto Rico	<ul style="list-style-type: none"> • Participación en videos de divulgación científica. • Colaborador de diversos departamentos de psicología y antropología.
Investigación de los procesos de comunicación.		<ul style="list-style-type: none"> • Fundador de las colonias de monos rhesus en Cayo Santiago. • Consideraba que el comportamiento humano es fundamentalmente similar al de otros primates (Carpenter 1965).

logos por generar modelos de la evolución del hombre a partir del comportamiento social de los primates.

En síntesis, esta etapa se caracteriza por la preocupación de recolectar la mayor cantidad de datos de diversas sociedades primates, mediante estudios de campo aún de corta duración y con una tendencia a la generalización de su comportamiento, a partir de las observaciones llevadas a cabo en los babuinos, tras hacer de lado muchas veces la variabilidad intraespecífica (Strum y Fedigan 2000: 12).

En el aspecto teórico se construye la noción de un “patrón primate”, que señala que todos los primates, ya sean humanos o no, comparten ciertas características adaptativas, de acuerdo con las reconstrucciones evolutivas basadas en extrapolaciones. Asimismo, la síntesis moderna⁴ estaba presente en el ambiente científico (Washburn 1951b, Strum y Fedigan 2000). Gould (2004) enfatiza que el ejemplo más palpable de la influencia de la síntesis fue el incremento de explicaciones basadas en las nociones de selección y adaptación. Strum y Fedigan (2000) apuntan que en esta etapa también podemos observar una importación teórica de la antropología cultural a la primatología:

...los primatólogos entraban a la antropología en búsqueda de una ciencia social con orientación teórica [...] muchos de ellos aplicaban el modelo estructural funcionalista usado por la escuela británica de antropología empleado particularmente por Radcliffe-Brown, para la interpretación de sociedades de primates no humanos (Strum y Fedigan 2000: 13).

El modelo funcional-estructural⁵ proponía, entre otras cosas, demostrar cuál era el lugar de los grupos de parentesco en la sociedad, haciendo énfasis en las estructuras sociales, lo cual era congruente con propuestas como la de Washburn (Harris 1999, Strum y Fedigan 2000). Esto probablemente se vio reflejado en la formulación de diferentes grupos constitutivos de la estructura social de las distintas especies de primates.

⁴ Strum y Fedigan (2000) hablan del peso de la síntesis moderna en términos del conocimiento del comportamiento en el proceso de la selección natural.

⁵ Radcliffe Brown se convirtió en una importante influencia para la antropología norteamericana, a partir de su obra *The social anthropology of North American Tribes* (1937) (Barfield 2000).

Irven DeVore⁶ y David Hall dieron seguimiento a la propuesta formulada por Washburn, de esta forma contribuyeron al desarrollo de conceptos clave para la primatología como: los grupos de primates, los primates machos y los primates hembras, e introdujeron a la discusión el papel que desempeñaba la agresión y la dominancia en las sociedades primates (Washburn y DeVore 1961, Strum y Mitchell 1987: 88). Estos conceptos perduraron en el léxico primatológico y posteriormente llegaron a generar acaloradas discusiones.

LA REFLEXIÓN EN TORNO A LA VARIABILIDAD, LA BIOLOGÍA MOLECULAR Y LA ECOLOGÍA IRRUMPEN EN LA ARGUMENTACIÓN (PRINCIPIOS DE LOS SESENTA-MEDIADOS DE LOS SETENTA)

Esta etapa se caracterizó principalmente por una reflexión sobre la importancia de la variabilidad en el comportamiento y las sociedades primates. La expansión paulatina de los estudios de campo permitió estudiar nuevas especies en diferentes hábitats, lo que implicó cambios en la concepción del patrón primate, además de una evaluación sobre cómo se debería abordar la variabilidad (Herbert y Curtis 1994, Strum y Fedigan 2000).

Strum y Fedigan (2000: 18) denotan que había dos líneas de argumentación que intentaban explicar la variabilidad:

La ecológica y la filogenética

En sus inicios, la aproximación ecológica proponía que las diferencias en la organización social estaban relacionadas con los diferentes ambientes; en tanto que el enfoque filogenético trataba de explicar la distribución de cierto patrón de comportamientos entre especies (Strum

⁶ Mientras que Irven DeVore, asesorado por Washburn, comenzaba sus estudios con babuinos en 1959, Jane Goodall, en el mismo año, era alentada por Louis Leakey para iniciar sus estudios con chimpancés. Aunque este texto se restringe a lo sucedido en la primatología norteamericana, no puedo dejar de hacer referencia al hecho de que Jane Goodall fue la primera en realizar estudios a largo plazo en campo, mediante el empleo de un registro sistemático; asimismo, su metodología tenía algunas concordancias con el registro de campo llevado por un antropólogo cultural.

y Fedigan 2000). En relación con este último aspecto resalta el gran impacto que tuvieron los estudios realizados por la biología molecular en los años sesenta,⁷ ya que representaron un parteaguas en la interpretación de la filogenia primate al abrir nuevas alternativas para comprender el pasado⁸ y el parentesco entre póngidos y humanos, fortaleciendo con ello el marco conceptual de la primatología.⁹

A pesar de que la diversidad en los primates empezaba a ser apreciada, la proposición de atribuir capacidades culturales a los primates no humanos causaba problemas e incomodidad en el ámbito antropológico, por lo que era etiquetada como precultura o protocultura (Goodall 2000).

En cuanto a los estudios de campo, a partir de los sesenta se incrementaron los registros sistemáticos de la vida social, principalmente en lo referente a chimpancés (Herbert y Courtis 1994) (Figura 1). A la par se empezaron a establecer centros de investigación *in situ* y estudios acerca del uso de herramientas y de la comunicación por medio del sistema de lenguaje de señas americano (ASL). Es conveniente señalar que los estudios de campo aún tenían reminiscencias de su

⁷ En la década de los sesenta, Emile Zuckerkandl *et al.* (1960) realizaron estudios de la filogenia de los primates y de la evolución humana a través de la información genética expresada en las proteínas y en los polinucleótidos. Más tarde, Goodman (1962, 1963) presentó los resultados de sus investigaciones, los cuales plantean que los póngidos africanos están emparentados con el hombre y con el orangután. En consecuencia, Goodman propuso el reacomodo taxonómico de estas especies en la familia *Hominidae* y agrupó al orangután en la familia *Pongidae*. Sarich y Wilson (1967) postularon un algoritmo que funciona como una especie de reloj molecular para obtener datos cuantitativos de la divergencia filogenética entre las albúminas de primates.

⁸ A partir del debate entre los resultados proporcionados por el registro fósil y los de la biología molecular se desató una revolución; ya que mientras los paleoantropólogos situaban la fecha de divergencia de los *hominoideos* como una separación temprana entre 10 y 15 millones de años, los biólogos moleculares situaban una divergencia tardía de 4 a 8 millones de años (Sibley y Ahlquist 1984). Lo que significaba que el ancestro común que compartimos humanos y chimpancés estaba más cercano en un tiempo evolutivo de lo que se había supuesto por la evidencia fósil.

⁹ Una de las obras claves en esta etapa fue la publicación que impulsó Washburn como editor de *Classification in human evolution* (1963). Con ésta trataba de acercar y vincular a la comunidad antropológica con los nuevas propuestas de la biología molecular.

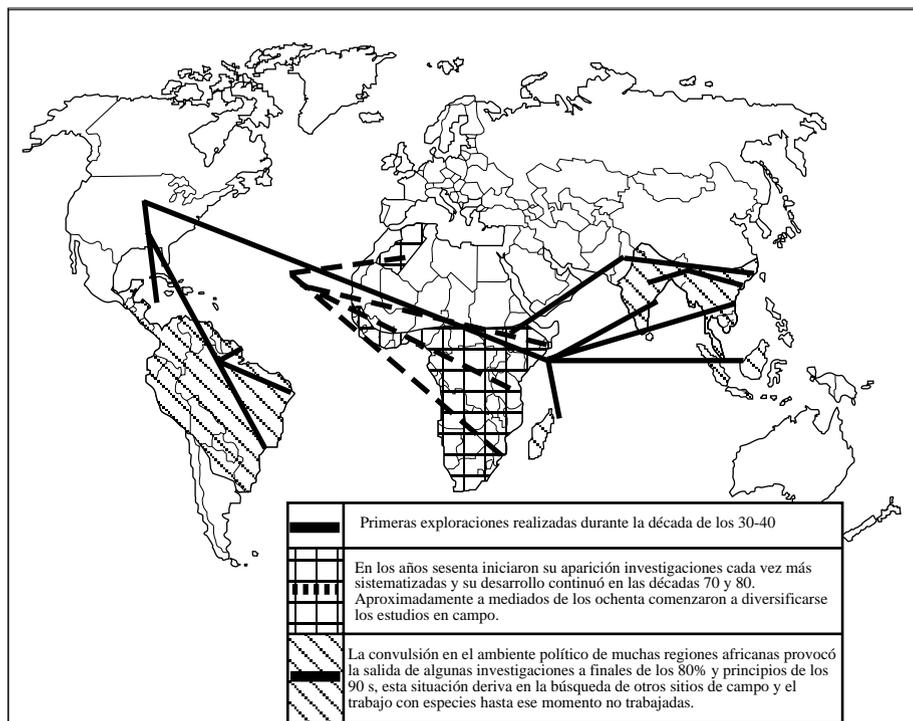


Figura 1. Mapa de migración de las investigaciones primatólogicas desde la década de los treinta hasta los noventa. Haciendo una paráfrasis paleantropológica, se representan tres grandes oleadas migratorias de investigadores: 1) de los años treinta a los cuarenta; 2) en los años sesenta, setenta y ochenta; 3) en los noventa (Strum 1987, Herbert y Courtis 1994, Spencer 1997, Primate Society of Great Britain 1998, Strum y Fedigan 2000).

trayectoria en la historia natural y presentaban problemas con su orientación y manejo teórico (Goodall 1996). En esta época se sucedieron fuertes discusiones acerca de la metodología de observación y del objetivo de estudio del comportamiento, lo que llevó a parcelar el conocimiento y tuvo una gran influencia en las etapas subsecuentes (Strum y Fedigan 2000).

LA INCURSIÓN A LA SOCIOBIOLOGÍA, EL FEMINISMO Y LA DIVERSIFICACIÓN DE LOS ESTUDIOS EN PRIMATES (1975-1985)

La etapa comprendida desde mediados de los setenta hasta finales de los ochenta se podría nombrar en la primatología como “la era de la sociobiología”,¹⁰ por el gran impacto que este conjunto de postulados tuvo en los estudios de las sociedades primates (Strum y Fedigan 2000: 18).

Edward Wilson introdujo la línea de investigación donde la conducta desempeña un papel sustancial en el estudio de la evolución animal. Si bien la sociobiología centra su interés en sociedades animales, también está interesada en el comportamiento social del hombre primitivo y en sus características de adaptación y organización dentro de las sociedades humanas contemporáneas más primitivas (Wilson 1980).

La mayoría de los trabajos de esta época denotan la influencia sociobiológica, ya que basan algunos aspectos de sus disertaciones en la adición de la genética moderna a las explicaciones comportamentales, formulando hipótesis sobre los individuos y sus grupos; dan con ello, como prometía la sociobiología,¹¹ un nuevo sentido a la aproximación evolutiva con la aplicación de nuevos modelos teóricos que trataban de explicar la variabilidad intra e interespecífica (Wilson 1980, Strum y Fedigan 2000).

¹⁰ La sociobiología se define como el estudio sistemático de las bases biológicas de todo comportamiento social (Wilson 1980). Las influencias principales en la construcción de la sociobiología corresponden a las obras de Edward Wilson: *Sociobiology, The New Síntesis* (1975), así como Richard Dawkins: *The Selfish Gene* (1976) (Corbey 2005).

¹¹ Los etnólogos y otros humanistas acusaron a la sociobiología de inmoral, políticamente incorrecta, racista y con tendencias sexistas, por lo que en 1976 la Asociación Americana de Antropología (*American Anthropological Association*) decidió censurarla (Corbey 2005). La visión que le valió una tormenta de críticas a la sociobiología, entre otras, fue decir que “la función principal del organismo no es ni siquiera reproducirse, es reproducir genes y servir para su transporte temporal, como vehículo y como parte de un complicado mecanismo para conservar los genes y pro-pagarlos” (Wilson 1980: 4). Claro, esto se puede considerar como una interpretación sesgada de la obra de Wilson.

Es importante señalar, como lo hacen Strum y Fedigan (2000), que la sociobiología no fue la única contribución importante durante esa etapa, de hecho otros factores influyeron en esa época (cuadro 2).

- Los estudios longitudinales en primates.
- Los nuevos estudios sobre la variabilidad de especies no estudiadas.
- Se introduce la visión feminista
- Estudios de hembras primates.
- El surgimiento de las teorías de la mente.

A pesar de que muchos estereotipos persistieron, como los reflejados en la caracterización de los primates machos y hembras, en esta etapa empezaron a manifestarse algunos postulados feministas que demandaban una reflexión sobre el papel de la mujer y su descendencia en la evolución homínida y en las sociedades primates.

Los factores que consideramos en esta etapa los dividimos en dos grandes conjuntos: principios teóricos y aspectos metodológicos; un resumen de éstos se presenta en el cuadro 2.

Todo se vuelve complejo, el auge de la cognición, la preocupación por la conservación y la introspección de la primatología (mediados de los ochenta-al presente)

En esta etapa observamos un replanteamiento de los postulados sociobiológicos y socioecológicos que tratan de moderar las posturas reduccionistas, sobre los determinismos genéticos y ecológicos de la sociobiología y la socioecología que tan fuertemente habían sido criticados. Se observa la inclusión de postulados desde la ecología conductual y se propagan y fortalecen los estudios cognitivos¹² (figura 2). La perspectiva de la ecología conductual da sitio a los primates como parte de una comunidad dentro de un contexto ecológico, incluidas las consideraciones de la estructura de la comunidad y su dinámica¹³ (Strum y Fedigan 2000).

¹² Se da un nuevo giro a las investigaciones con el reconocimiento de procesos cognitivos en los animales.

¹³ Los principios primarios de la ecología conductual giran en torno a las estrategias reproductivas y de supervivencia. Este enfoque contrasta con las aproximaciones previas, cuando las especies y algunas veces el comportamiento eran vistos por separado, interpretando las adaptaciones fuera del contexto ecológico (Strum y Fedigan 2000).

Cuadro 2

Algunos de los factores clave que se dieron en el periodo 1975-1985 (Hamilton 1964, Wilson 1980, Strum 1987, Tanner 1987, Herbert y Courtis 1994, Spencer 1997, Primate Society of Great Britain 1998, Strum y Fedigan 2000, Corbey 2005).

Aspectos en torno a la generación teórica				
Cuerpos teóricos asociados	Sociobiología	Socioecología	Estudios cognitivos	
Teorías asociadas	Toma elementos de la genética	Ejem. Forrajeo óptimo, sistemas sociales-ambiente	Teorías de la muerte, Teorías del lenguaje, etc	
Propuestas	Evolución genética del comportamiento social: ejem. Los individuos se comportan como estrategias para favorecer su adecuación Inklusiva	Comportamiento en relación al ambiente	Aceptación de las capacidades cognitivas de los animales y sus implicaciones en la evol. social	Todas las partes de la población son significativas en la org. social y deben ser examinadas, incluyendo mujeres y jóvenes
Corrientes			Entrada de posturas feministas	
Creación de conceptos	Parentesco enfocado a adecuación Inklusiva	Estrategias de forrajes	Inteligencia maquiavélica	Relación madre-infante
Aspectos metodológicos y técnicas				
Muestra	Estudio de especies arbóreas tanto del Nuevo mundo como del Viejo mundo incluyendo primos	Debate	Resultados provocativos al dar a conocer variabilidad en la org. social conocida	Los estudios a largo plazo en simios continuaron
Observación y registro		Debate	La metodología ecológica permitió evaluar de forma más precisa al ambiente	Producción de datos provocativos como la caza, infantilido, etc.
			Registro de las conductas de hombres e infantes.	Toma de muestras biológicas con métodos no invasivos

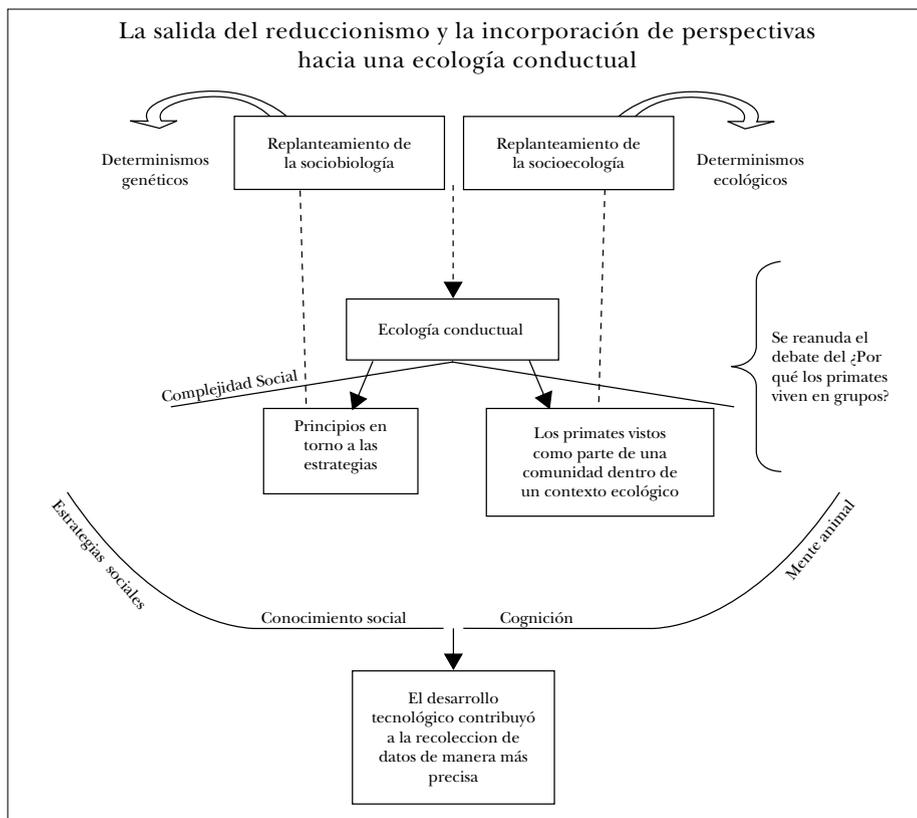


Figura 2. En esta etapa observamos un replanteamiento de los postulados sociobiológicos y socioecológicos tratando de moderar las posturas reduccionistas que tan fuertemente habían sido criticadas. La ecología conductual y la complejidad se incorporan al discurso.

En otro orden de ideas, un hecho poco afortunado que coadyuvó a la formación de la primatología latinoamericana y de otras comunidades fue la inestabilidad política, producto de las constantes guerras civiles y guerrillas en los países africanos y algunas regiones asiáticas a finales de los años setenta, ochenta y principios de los noventa; en consecuencia, algunos investigadores estadounidenses (entre otras nacionalidades) orientaron sus estudios al continente americano, Madagascar y las regiones asiáticas libres de conflicto, inclinando sus estudios hacia otras especies no apreciadas hasta el momento que se habían dejado

de lado desde las primeras investigaciones de Carpenter, como los monos del nuevo mundo, los prosimios, algunos cercopitecidos, hialobatidos, etcétera. Daban con ello una mirada más compleja de los sistemas sociales y la dinámica interna de los grupos, además de contribuir al desarrollo de líneas de investigación en estas regiones. De esta forma, buena parte de los estudios ahora se realizan con primates de locomoción arbórea, esto derivó en la complejización de técnicas de observación, de localización geográfica y un énfasis en los estudios demográficos.

Por otra parte, frente al dramático escenario que comprende la destrucción del hábitat de los primates no humanos debido a la fragmentación y la destrucción de más de 70% de la selva tropical (Tuttle 1992), a causa de la expansión agrícola, la tala inmoderada, el crecimiento de la población humana y las condiciones de pobreza en la que muchas veces se encuentran los pobladores de estas zonas, y frente a otros problemas como el comercio ilegal de monos, los cuestionamientos éticos sobre el uso de primates en experimentos biomédicos, etcétera, se han venido desarrollando investigaciones y esfuerzos enfocados a la conservación, restauración ecológica, educación y difusión de una conciencia ecológica y promulgación de leyes que regulen el aprovechamiento de los recursos y protejan a los primates.

Por último, me gustaría cerrar destacando la introspección y la evaluación que se ha hecho dentro de la labor científica a lo largo de esta etapa. Tal parece que de repente se hizo un alto en el camino, ya que un clima de reflexión impera en el ambiente de las investigaciones; específicamente en el quehacer antropológico hay un revisionismo crítico del uso de primates no humanos como modelos de la evolución humana. Ejemplo de esto es el artículo de Tooby y DeVore (1987) "The reconstruction of hominid behavioral evolution through strategic modeling", el cual suscitó una amplia variedad de comentarios en el medio antropológico y primatológico. Aquí se señala la inexistencia de un modelo que cumpla con todos los requisitos conceptuales para reconstruir la evolución homínida. Asimismo, se pone en evidencia la falta de una revisión de las herramientas analíticas que se han aplicado en la construcción de los modelos que hasta ahora se han propuesto (a este artículo siguieron otros que por el carácter sintético de esta presentación he de omitir). La complejidad no sólo se instauró en la forma de ver las sociedades primates, sino también en el discurso sobre cómo acer-

Cuadro 3

Artículos sobre grandes simios por categorías comportamentales producidos en 25 años (1967-1991).

Si bien no podemos estar de acuerdo con los subtemas que los autores ubican en cada categoría, sí ofrecen un panorama general de la orientación y movilidad de las investigaciones en estos años (redibujado de *Behavioral research on great apes*, Herbert y Courtis 1994: 377-378).

Categoría comportamental	Posición total	1967-1971	1973-1976	1977-1981	1982-1986	1987-1991
Cognición	1	1	1	1	1	2
Comunicación	2	2	2	2	2	3
Comportamiento social	3	7	4	3	4	1
Sexo y reproducción	4	9	6	6	3	5
Parentalidad	5	5	4	3	6	4

Posición	Categoría comportamental
1	Cognición
2	Comunicación
3	Comportamiento social
4	Sexo y reproducción
5	Parentalidad
6	Sensación y percepción
7	Ambientes
8	Factores físicos
9	Agresión
10	Alimentación
11	Migración
12	Efectos de drogas
13	Autoreconocimiento
14	Ritmos biológicos
15	Diferencias individuales
15	Respuesta emocional
16	Métodos

car los estudios de la primatología a la antropología. Sólo queda fundamentar el uso de diversos métodos, así como los elementos que permitan generar y desarrollar modelos para superar los debates tradicionales.

Agradecimientos

Mis palabras de gratitud para la doctora Aura Ponce de León por las sugerencias y correcciones en la preparación de este artículo, así como al doctor José Luis Vera por sus atinados comentarios. Asimismo, deseo agradecer al Seminario de Epistemología de la Primatología y la Paleoantropología dirigido por el doctor Jorge Martínez y especialmente al doctor Carlos Serrano por el apoyo brindado a esta investigación.

REFERENCIAS

BARFIELD, THOMAS

2000 *Diccionario de antropología*, Siglo XXI Editores, México, 652 p.

CARPENTER, CLARENCE

1965 The howlers of Barro Colorado Island, Irvén DeVore (ed.), *Primate behavior: field studies of monkeys and apes*, Holt, Rinehart and Winston, Nueva York: 250-291.

CORBEY, RAYMOND

2005 *The Metaphysics of apes. Negotiation the animalh-human boundary*, Cambridge University Press, Nueva York, 227 p.

GOODALL, JANE

1996 Foreword: conserving great apes, *Great apes society*, Cambridge University Press, United Kingdom: xv-xx.2000 *Africa in my blood an autobiography in letters: the early years*, Dale Peterson (ed.), Houghton Mifflin, Boston.

GOODMAN, MORRIS

1962 Immunochemistry of primates and primate evolution, *Annals of the New York Academy of Sciences*, 102: 219-234.1963 Man's place in the phylogeny of the primates as reflected in serum proteins, *Classification and evolution*, Sherwood Washburn (ed.), Viking Fund Publications in Anthropology, 37: 204-234.

GOULD, STEPHEN JAY

2004 *La estructura de la teoría de la evolución*, Ambrosio García (trad.), Tusquets editores, Metatemás, 1ª edición, Barcelona: 1426 p.

HAMILTON, W. D.

1964 The genetical evolution of Social Behaviour I-II, *Journal of theoretical biology*, 7: 1-51.

HARRIS, MARVIN

1999 *El desarrollo de la teoría antropológica. Historia de las teorías de la cultura*, Siglo XXI editores, 15ª edición, México, 690 p.

HERBERT, PATRICIA AND MARTIN COURTOIS

- 1994 Twenty-five years of behavioral research on great apes: trends between 1967 and 1991 *Journal of comparative psychology*, American Psychological Association, 108(4): 373-380.

MIKULINSKY, S.

- 1989 La controversia internalismo-externalismo como falso problema [1977], J. Saldaña (comp.), *Introducción a la teoría de la historia de las ciencias*, Coordinación de Humanidades, UNAM, México.

PRIMATE SOCIETY OF GREAT BRITAIN

- 1998 *Primate eye, current primate field studies*, William Sellers (ed.), Top copy, Supplement to 64 issue of *Primate eye*, Bristol: 43 p.

SARICH, VINCENT & ALLAN WILLSON

- 1967 Immunological time scale for hominid evolution, *Science*, 158: 1200-1203.

SIBLEY, CHARLES & JON AHLQUIST

- 1984 The phylogeny of the hominoid primates, as indicated by DNA-DNA Hybridization, *Journal of molecular evolution*, 20: 2-15.

SPENCER, FRANK (ED.)

- 1997 *History of physical anthropology*, Garland Publishing, New York & London University, 1: 17-22.

STRUM, SHIRLEY AND LINDA FEDIGAN (EDS).

- 2000 Changing views of primate societies, *Primate encounters*, Shirley, The University of Chicago Press, Chicago and London: 3-47.

STRUM, SHIRLEY AND WILLIAM MITCHELL

- 1987 Baboon models and muddles, *The evolution of human behavior: primate models*, Warren G. Kinzey (ed.), State University of New York Press, Suny Series in Primatology, Nueva York: 87-104.

TANNER, NANCY

- 1987 The chimpanzee model revisited and the gathering hypothesis, *The evolution of human behavior: primate models*, Warren G. Kinzey (ed.), State University of New York Press, Suny Series in Primatology, Nueva York: 3-27.

TINBERGEN, NIKOLAAS

- 1942 *An objectivistic study of the innate behaviour of animals*, Bibliotheca Biotheoretica D. Band, Leiden, Netherland, 1: 39-98.

TOOBY, JOHN & IRVEN DEVORE

- 1987 The reconstruction of hominid behavioral evolution through strategic modeling, *The evolution of human behavior: primate models*, Warren G. Kinzey (ed.), State University of New York Press, Suny Series in Primatology, Nueva York: 183-237.

TUTTLE, RUSSELL

- 1999 La primatología global en un nuevo milenio, *Primates, evolución e identidad humana*, Jairo Muñoz y Carlos Serrano (eds.), Instituto Mexicano de Psiquiatría, México: 189-200.

UNIVERSITY OF WISCONSIN-MADISON

- 2003 Information Service of Wisconsin National Primate Research Center, Josh W. Kemnitz (ed.), www.primate.wisc.edu, (fecha de consulta: julio 2005).

WASHBURN, SHERWOOD

- 1951a The analysis of primate evolution with particular reference to the origin of man, *The new physical anthropology science humanism, and critical reflection* [1999], Shirley Strum, Donald Lindburg y David Hamburg (eds.), Advances in Human Evolution Series, Prentice Hall, Nueva Jersey: 7-17.
- 1951b The new physical anthropology, *Transactions of the New York Academy of Sciences*, Series II, May, 13(7): 298-304.

WASHBURN, SHERWOOD AND IRVEN DEVORE

- 1961 Social behavior of baboons and early man, *Social life of early man*, Sherwood L. Washburn (ed.), Aldine Publishing, Chicago: 91-105.
- 1967 The social life of baboons, *Readings in sociology*, Schuler Edgar, Thomas Crowell Company, Nueva York: 62-71.

WILSON, EDWARD

- 1980 *Sociobiology: the new synthesis* [1975], Harvard University Press, Cambridge.

ZUCKERKANDLE, E., R. T. JONES Y L. PAULING

- 1960 A comparison of animal hemoglobins by tryptic peptide pattern analysis, *Proc. National Academic of Sciences*, 46: 1349-1360.